

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

## MADRID

Un mes, 3 pesetas

## PROVINCIA

3 meses, 10 pta.—6 meses, 19.—Año, 37 pta.

ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS

6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.

## REDACCIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

## EXTRANJERO

## Unión Postal

3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.

## PAÍSES NO CONVENCIONALES

Trimestre, 50 pesetas

Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.

## ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

## LA OPINION

## LA REPÚBLICA NEGRA

Hace poco tiempo, una revista inglesa, *Vanity Fair*, espació por Europa la noticia de que los haitianos eran caníbales. Una larga correspondencia que insertó lo aseguraba con gran abundancia de datos y señales. El público, empero, recibió la noticia con incredulidad, y en la carta sólo vio una nueva fábula de las tantas que para solaz de sus lectores imaginan los periódicos. Por desgracia, la fábula no era fábula, y si exactísima realidad.

Sir Spenser St. John, Ministro residente de S. M. británica en la República de Haití, acaba de acreditarlo en un libro poco há publicado, *Haiti or the Black Republic*, causando, como es natural, honda y penosa conmoción en Europa. La posición oficial del autor, los largos doce años que residió en el país, la sinceridad de su lenguaje, y para mayor abundamiento, los testimonios en su relación aportados del Arzobispo de Haití y de los representantes diplomáticos de España y Francia, Sres. D. Mariano Alvarez y el Marqués de Forbin Jason, no permiten que la opinión vacile ni que el lector acoga con escepticismo hecho ya tan cierto y positivo.

Haití, pues, no es solamente un país de bárbaros, como le llamó Napoleón III; pero también un país de caníbales, de antropófagos, y lo que es más sensible, de la peor especie, puesto que no es el hambre ó la necesidad lo que los mueve, sino la idolatría africana, el culto cafre de la serpiente Vaudoux y el instinto salvaje de sus antecesores, que se ha sobrepujado y anulado á la civilización y al progreso.

El estilo de la narración del diplomático inglés es templado y mesurado, sin que el lenguaje revele en ningún caso al hombre apasionado y parcial. «Todos los que me conocieron en Haití, dice, saben muy bien que no profeso preocupaciones de ninguna clase contra la gente de color; y si de mi pluma resulta el haitiano pintado con colores poco envidiables, mía no es la culpa, y si de mi profunda convicción de que es necesario describir á los pueblos tal como son, y no como quisiéramos que fueran.»

La idolatría de Vaudoux, nombre derivado del africano *Vodum*, fué importada de la costa de Guinea, y, como allí, consiste en la adoración de la serpiente no venenosa, ó *mayá*. Este culto supersticioso se atenúa algo al contacto de la civilización; pero hoy reaparece íntegramente con todos sus antiguos caracteres.

En la actualidad constituye dos distintas sectas: una que sólo emplea en sus sacrificios gallos y cabras, y otra, que además de éstos, inmola en las grandes solemnidades ó cuando puede, *cabras sin cuernos*, es decir, víctimas humanas.

La primera es muy antigua entre los haitianos. El célebre historiador Moreau de St. Méry, describe en su excelente trabajo del siglo pasado todos sus ritos y ceremonias en aquella época. Mas á la sazón casi estaba limitada á los negros Arada, que fueron sus importadores, y era una de tantas sectas como la de Calinda ó Cluca, que los franceses miraban con risa y cual cosa ridícula. Hoy aquella secta se ha desarrollado y producido la segunda, que no está tan distante de la primera como los haitianos más respetables pretenden, avergonzados y para que no se crea tan común y general la costumbre salvaje de devorar carne humana. Los templos de Vaudoux se llaman *Humfrot*; son, por lo regular, pequeños, y existen en todos los pueblos y distritos de la República. En su interior no hay más símbolos que una especie de altar, y colgando de las paredes imágenes de todas clases, estampas, grabados de periódicos, cuadros de la Virgen María, mezclado todo sin orden y sin gusto.

El culto de Vaudoux se ha extendido tanto en lo que va de siglo, desde que son independientes, que en la hora actual se ha impuesto ya á todas las otras religiones, eclipsando más cada día el poder del catolicismo, del que por cierto ha tomado algunas cosas. El número de sus idolatras es tan grande, según Mr. Spenser, que lo verdaderamente difícil, no es decir los que le siguen; pero sí los que no lo son. «Sin embargo, añade el autor, ansío declarar, que nunca oí decir de ninguno que negase el canibalismo de Vaudoux, excepción hecha de los tanpoco de los negros educados en Europa.»

Los secretarios de Vaudoux se reúnen frecuentemente, y siempre con cierto misterio y secreto, en sus templos. Vaudoux, según sobrenatural, omnisciente y absoluto, comunica con los fieles por medio de sus dos grandes Representantes ó Vicarios, que ostentan como sacerdotes y mandan como amos verdaderos á toda la comunidad. Estos se llaman *Papaloi* y *Mamaloí*, degeneración de *papa* y *mama*, ó gran papá ó mamá, según las circunstancias, así como también Rey ó Reina. Estos se comunican con el gran Dios, reciben sus inspiraciones y transmiten á los devotos las respuestas que desean dárles, cuando les consultan y piden su consejo. Son ellos, pues, los que dirigen todo el ceremonial, y los que consuman los sacrificios, y bien entendido, los que reciben y aplican en su provecho las ofrendas y donativos de los feligreses.

En sus reuniones, el Rey y la Reina, ataviados como todos los asistentes con sus mejores tocas, que consisten principalmente en muchos pañuelos encarnados, pañuelos en la cabeza en forma de turbantes, pañuelos al cuello, en banderola, en la cintura y por las caderas, se colocan en un altar sobre el que descansaba una arquita ó caja con agujeros, en donde está metida la serpiente. Su primer cuidado, así que se han reunido, es cerciorarse de que ninguna persona extraña se ha introducido. Acto continuo principia la adoración con grandes protestas de obediencia y sumisión ciega á

su señor Dios de tierras y cielos, padre y amigo del pobre negro. Viene después el petitorio, que es ceremonia en la que individualmente todos toman parte acercándose de uno en uno al altar para expresar sus súplicas y deseos: quién pide á Vaudoux fortuna, dinero y honores; quién un remedio para estirpar una enfermedad ó una afección; quién auxilio para realizar una venganza; en suma, cuanto el deseo puede aguijonear, que no ha ser poco tratándose de almas groseras como las suyas, donde el apetito brutal y la pasión casi tienen la categoría de exigencias imperativas en su torpe conciencia.

Nada tan curioso como ver á Vaudoux hablar á sus adeptos. Al dirigir éstos sus preguntas y consultas, fija en ellos Papaloi profunda atención, é inclina pausadamente la cabeza, como doblada por el peso de honda meditación. Sigue inmóvil y en éxtasis largo rato, hasta que bruscamente se levanta, y haciendo enormes gestos y contorsiones, coge del altar el arca y la pesa en el suelo, al alcance de la Reina ó Mamaloí. Apenas ha sentido la Mamaloí el contacto del arca misteriosa, que empieza su cuerpo á temblar y agitarse, que aumenta por grados hasta que la negra Pitonisa cae en una especie de paroxismo, señal de que ya está, como si dijéramos, en sazón, para que el oráculo se haga oír. Vaudoux habla entonces por boca de su oráculo poco y mal, cual es de suponer, á gusto siempre de sus adoradores, á quienes de esta suerte edifica y alienta en sus deseos y apetitos.

Terminado el petitorio, colócase de nuevo la cajita sobre el altar, no sin repetirse otra vez las contorsiones y epilepsias de Papaloi. Los que traen regalos y ofrendas, llévanlos hasta sus pies; renuevan sus antiguos juramentos todos los congregados, Papaloi hace una especie de sermón, y por fin, para que Vaudoux nunca les abandone y tenerle siempre propicio, inmolan en su honor gallos y cabras, que de rigor han de ser blancos. La sangre de estos animales, los privilegios de la beben pura, y los demás la mezclan con aguardiente ó ron, de lo que todos absorben gran cantidad.

Mas esto sólo se verifica entre gran estrépito y en medio de los saltos y brinco de un baile africano, al principio monótono y uniforme, pero cuyo diapason va subiendo incesantemente al compás de sus cantos, y según son más abundantes y frecuentes las libaciones. Al poco tiempo, la danza se transforma en infernal desenfreno, en loco frenesí, que acaba, cuando rotos los cuerpos por el movimiento, secas las faldas por los alaridos, convulsos y delirantes, caen desplomados al suelo, mezclados hombres y mujeres en asquerosa masa, no del todo inerte, porque aun en ella siguen palpitando el instinto sexual y la más hedionda prostitución.

Bien que lo ya dicho sea sobrado repugnante, eso no es todo, y queda más todavía. Cuando las grandes circunstancias lo requieren, los idolatras de Vaudoux no se satisfacen únicamente de gallos y cabras. «Consumados los primeros sacrificios—refiere un testigo ocular—vi aproximarse á la Reina, un joven membrado, que parecía un atleta; púsose de rodillas, y la dijo:

—Oh! Mamman, otórganos más aún.

—Qué, hijo mío—exclamó ella.

—Danos cabras sin cuernos.

Asintió la Reina á su ruego, y toda la gente antes apiñada en torno suyo, se replegó hacia las paredes formando ancho círculo. En medio de este apareció un niño con las piernas atadas y sujeto á una cuerda que colgaba de una polea; tiraron de ella, y la pobre criatura quedó izada por los pies, revolviéndose en el aire. El Rey entonces con un cuchillo se acercó. Los gritos y gemidos del niño horrorizaron al testigo, que huyó desprovisto de aquel antro, no por cierto sin grave riesgo de su vida. Al día siguiente obligó á la policía á que le acompañara al siniestro lugar, donde fueron hallados nada más que los huesos de la víctima.»

El objeto de estos sacrificios no es simplemente absorber la sangre de las víctimas, sino devorar sus miembros, bien crudos, bien sazonados. La sangre es lo primero que chupan, como vampiros; pero como ésta no es bastante para todos, los muy principales son los que la beben pura.

Una mañana fué encontrado muerto en las calles de Port-au-Prince un joven como de veinte años, que aún tenía clavado en el corazón un tubo estrecho y largo, que hizo sin duda de sonda aspirante. Pero este caso es raro, pues los actos de canibalismo son, por lo regular, acometidos entre cierto número de personas, que la cantidad de sangre de un individuo es insuficiente. Lo común y ordinario es comer la carne asada, y aun cita Spenser un caso de haberla cocido con guisantes.

Lo más difícil es procurarse víctimas, pues si bien no es raro encontrar tíos carnales que entregan á sus pequeños sobrinos, y madres como una que decía que era ella la sola dueña de su hijo, y más le importaba complacer á Vaudoux que á éste, sin embargo, no tienen á su disposición tantas víctimas como quisieran, y apelan al robo y hasta á la muerte aparente, para desenterrar después los cuerpos y devorarlos.

Un matrimonio que iba de viaje, entró en una pequeña posada; como enfermaba la mujer repentinamente, salió el marido en busca de un Médico; á su vuelta dijo: «ella no estaba allí, no estaba allí, y que se había ido sola á la ciudad. El marido, que sospechaba lo que había sucedido, se aleja para volver luego con la policía, y registrando, dieron por fin con todos los trozos del cuerpo de la víctima, perfectamente cortados y preparados con una espesa capa de sal.

«Dos días después de mi llegada á Port-au-Prince, en 2 de Agosto de 1860—escribe el Ministro francés, el Marqués de Forbin,—fué enterrada viva por la

tarde una mujer á quien se había narcotizado, y por la noche en el cementerio la mataron definitivamente, sacándole el corazón, los higados y los sesos. A la mañana siguiente se hallaron restos cerca de su tumba.

El Gobierno mandó formar sumarias y se hicieron algunas prisiones, entre ellas la de una sacerdotisa de Vaudoux, una Mamaloí. La Justicia y la Policía, asustadas del número de personas comprometidas y de su calidad, retrocedieron y se echó tierra al asunto. Las partes mutiladas sirvieron para celebrar algún misterio del culto á Vaudoux, practicado por la gran mayoría de los haitianos.

Cuando las circunstancias han sido más propicias, y han abundado las víctimas, preparan la carne humana con salazón para que dure. Un Gobernador, Vil-Lubin, descubrió una vez un gran depósito de carne humana, salada y guardada entre hojas verdes. En el interior de Haití el canibalismo está á la orden del día; Mr. Spenser presenta testimonios de que en Hanavais se vendía en el mercado público carne humana.

Además del canibalismo nacido del culto de Vaudoux, hay el otro que espontáneamente se comete sin ceremonias ni apariencias religiosas, obedeciendo á estímulos que otra vez despiertan espontáneamente. De todas suertes, lo cierto y seguro es que de nuevo retoña de sus antiguas raíces africanas, y hace pensar que á la raza negra sucede lo que á las malas tierras, que en cuanto el labrador las descuida, la broza y la maleza matan el sembrado nuevo. Cuando Haití era colonia francesa, señaló Moreau de St. Méry algunos casos de antropofagia, notablemente entre los mandangues; pero eran todos aquellos casos aislados y separados; casos raros y nunca obra de una colectividad, y sobre las inclinaciones salvajes de aquellos miserables, el progreso iba triunfando y la civilización imponiendo su código y sus perfecciones.

Hoy, desgraciadamente, no sucede así. El crimen—sí tal lo consideran los Gobiernos de esa República—queda siempre impune. Sólo Geyraf se atrevió una vez á arrostrar la impopularidad de perseguirlo; pero no tardó en perder el poder. Es allí tan natural, que como dijo una vez el mencionado Presidente Geyraf hijo sentenciar: «Por qué se me condena á muerte, por haber observado nuestra antigua costumbre?»

Su arraigo es tan grande y la extensión del mal tan admitida, que no hay fuerza que intente luchar contra Vaudoux, siendo esto causa de que siempre, por lo menos, está tolerado: eso cuando no cuenta entre los Presidentes sus más entusiastas adeptos, como Souleau, Salnave, Therlonge y otros que pudieran citarse.

Como se ve, África no está sola en sus confines africanos, sino en medio del mar de las Antillas, y triste hecho: en el siglo XIX levanta amenazando su cabeza la civilización europea en el siglo XX.

Grande, dicen que fuera la maravilla de Isabel y Fernando, si irguiendo del sepulcro la cabeza contemplaran suspensos que América se adelanta á la vieja Europa en el camino del progreso. Mas grande creemos que fuera su asombro, viendo en las entrañas de *La Española* á una raza impura escarnecer al mundo civilizado sin medida ni castigo.

La verdad es, que en estos momentos está Europa con accesos de colonización, y combina y reforma y deshace la geografía de la costa de África. Ahora bien, ¿no fuera mejor empezar por lo que tenemos a nuestro flanco, en el corazón de América, y por el interés común, barrer de Haití á los forajidos que la ocupan? ¿Con qué derecho están en esa comarca?

España también debe considerar estos hechos con extraordinaria atención.

El progreso de Cuba y Puerto Rico, el interés que pone el país entero á todos aquellos problemas coloniales, obligan al Gobierno á establecer en las islas un sistema político ceñido á la más estricta igualdad con nuestras provincias europeas.

Dentro de poco hemos de aplaudir medidas dirigidas á realizar esta noble aspiración.

Para algunos es escollo infranqueable la raza negra. Aun los mismos que nunca se detuvieron á estudiar la condición colonial de Cuba y Puerto Rico, por presentimiento, rechazaron siempre la posibilidad de que una raza inferior y naturalmente degradada, pudiera inmiscuirse en los negocios públicos de la nación española.

Los negros nada tienen que ver con nosotros. Están en Cuba como los chinos y los coolies, y que no es posible establecer autoritariamente una especie de Siberia á donde expatriarlos, cuando menos, es preciso dejarlos á la distancia que la naturaleza los colocó de nosotros. Un negro es siempre un negro, y un blanco, un blanco.

En los Estados Unidos ya se sabe el fruto que dio levantarlos al igual de los europeos.

En Cuba será el negro el pretexto, si no la causa, de que no se borren del todo las diferencias humillantes entre cubanos y peninsulares.

Y como en borrar estas diferencias, en igualar aquellas y estas provincias, radica la aspiración de que se desvanecan los nombres de suyo ya depresivos de colonias y *metrópoli*, para que entre todos sólo exista el nexo de la madre común, la patria nativa, no debe pararnos la consideración de que los negros están incapacitados de subir al mismo nivel político del ciudadano español.

Que los negros sigan siendo lo que son: extranjeros.

Es lo más que se les puede acordar.

GERMANUS.

## Ecos de Madrid

## TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 767'2 (Ortuz) y 761'4 (Oviedo); temperatura máxima, 25'0 (Valencia); id. mínima, 12'2 (Oviedo).  
En Madrid en Bilbao, Coruña, Lugo, Palma, Pamplona, San Sebastián y Santander.  
OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 28'2; id. mínima, 13'9; presión media, 760'42.  
Observaciones del Observatorio de Graciosa.  
7 de la mañana 18°  
12 30°  
3 tarde 29°  
El barómetro con tendencia á buen tiempo.

## POLÍTICOS

El Correo inserta anoche al frente de su Balance las siguientes noticias:

«Algunas casas de banca de Madrid han recibido hoy telegramas de París y de Londres, mostrando recelo de que se pueda turbar mañana el orden en España, y preguntando lo que se pueda saber en esto.

También el Gobierno, antes y después de la última jugada de Bolsa en Londres, merced á la cual, y sin razón ostensible bastante, nuestros valores llegaron á bajar dos enteros, ha tenido y tiene noticia de que los republicanos revolucionarios se mueven estos días con inusitada actividad, yendo y viniendo, y haciendo trabajos enredados á turbar el orden.

Duda, sin embargo, que lo alcancen, y de todos modos, hace lo posible por hallarse prevenido.»

Tratándose de periódico tan comedido y circunspecto, y de informes tan seguros como *El Correo*, se comprenderá fácilmente la natural alarma que se apodora de algunas personas al leer las primeras líneas.

No hay sin embargo motivos justificables para alarmarse, aunque existan de sobra para condenar y aun execrar á los que están valiéndose de cuanto más sagrado tienen los pueblos y los partidos para obtener medros personales.

A tal extremo han llegado las cosas, que ya no se pregunta qué va á suceder después de un movimiento revolucionario, sino cuánto se va á ganar. Los prestigios revolucionarios son ya mayores, cuanto mayores son las jugadas que se preparan.

A este paso, pronto la bandera revolucionaria contendrá la cotización de valores, en vez de un programa de reformas políticas.

Las gentes no se explican cómo dentro de la unanimidad de un partido cabe esa división, en verdad de la cual, mientras el implacable Sr. Ruiz Zorrilla dirige desde Londres los negocios revolucionarios y bursátiles, el austero Salmerón defiende en el Parlamento la legalidad del derecho y la moralidad de los partidos. Y sin embargo, todos, por lo visto, persiguen un mismo fin y caben dentro de la ortodoxia de la democracia-progresista.

Verdad es que el Sr. Salmerón censurara para sus adentros y en las éticas intimidades de su conciencia, la conducta impetuosa de D. Manuel Ruiz Zorrilla; pero no es lo menos que al jefe de pelea se le importa un ardite todas las filosofías del Sr. Salmerón y todos los éxitos parlamentarios que pregonan sus amigos.

Pero volvamos á la noticia de nuestro colega. Lo que anunciaba *El Correo* lo supo el Gobierno por telegramas de su representante en Londres, horas antes de que el Banco Hipotecario, el de España y otros establecimientos de crédito, recibiesen los alarmantes telegramas de París y de Londres, en que se les ponía sobre aviso de lo que ocurría en la esfera de los negocios, y se les preguntaba qué iba á ocurrir en la cuestión de orden público.

Ya ven los republicanos de buena fe de qué manera se prestigia la causa que defienden y qué otros intereses que los políticos son los que mueven á algunos personajes de la cacareada revolución. En Londres y en París, singularmente en Londres, sigue esa gran jugada á la baja que bien pudiera terminar por un *crack* espantoso que arruinase á los banqueros copartícipes del movimiento.

Urge, pues, á toda costa una revolución, la sublevación de un par de revoluciones ó buques de guerra, la voladura de un puente, la rotura de un hilo telegráfico, la detención de un tren, la cordadura de un poste, el estallido de un petardo... cualquiera cosa que haga ruido, aunque sea una proclama revolucionaria de los Sres. Morán y el P. Sánchez.

Pero pronto, muy pronto, antes de 48 horas, al momento, que levante nuestro nombre en Inglaterra para que al menos no puedan decir los ingleses que los proyeccionistas hacen fracasar los convenios comerciales que los Gobiernos conciertan y que los revolucionarios carecen de empuje para hacer prosperar las jugadas que sus aliados preparan.

Los banqueros de la Liga han comprometido sus capitales y urge salvarlos. Lo exige el interés de la revolución y el interés de los revolucionarios.

No hay motivo para alarmarse, repetimos. Se trata de justificar esas jugadas. Pero el Gobierno vigila y ha advertido á todos sus Representantes en las provincias de lo que se trata, que no es de otra cosa que de un chispa ó de promover una algarada que permita telegrafiar á París y Londres un estallido revolucionario.

Inventen lo que quieran los revolucionarios, avanzadas del carlismo militante, no han de progresar gran cosa sus proyectos.

El Presidente del Consejo de Ministros estuvo anoche en Gobernación y confirió largo rato con el Sr. D. Venancio González.

En las sesiones del Congreso hubo ayer algunas sorpresas que no pueden

considerarse como síntomas de disidencias, pero que denuncian genialidades poco simpáticas á los intereses políticos del partido liberal. ¿Qué hubieran conseguido los que dividieron la mayoría, sacando triunfantes á los Diputados que no iban en la candidatura ministerial? Sencillemente, provocar al Sr. Camacho á que se fuese del Gabinete y poner al Gobierno en un grave aprieto, y por de contado en difícil situación al Gobierno liberal.

Y, como es consiguiente, los conservadores hubiesen repetido en el acto lo que tantas veces han dicho: que el partido liberal no puede gobernar, porque sus mayorías son ingobernables.

Pero así como decimos esto, añadiremos que la mayoría se queja de que se prodiguen en las Comisiones ciertos nombres que carecen de títulos para esas glorificaciones que pretenden.

La elección del Sr. Baselga para la Comisión de presupuestos, causó tan mal efecto á sus correligionarios, que, en cuanto llegó á su conocimiento, llamaron á aquél y le pidieron explicaciones por no haber consultado á la minoría para presentarse candidato.

El Diputado por Badajoz dió cumplidas explicaciones, asegurando á sus amigos que él no había aspirado á ese puesto ni trabajado la elección, y que si involuntariamente había infringido los acuerdos de la minoría á que pertenece, dejaría de asistir á las reuniones de la Comisión de que forma parte, ya que no puede renunciar el cargo, por no ser renunciable.

A pesar de estas explicaciones, que en apariencia satisficieron á los correligionarios del Sr. Baselga, puede tenerse por segura una nueva disidencia entre los republicanos de la coalición.

Quizás sea este acto del Sr. Baselga el primer paso de retroceso que da en las filas democráticas-progresistas.

Hemos oído asegurar que el Sr. Pi y Margall tratará con preferencia en las Cortes las cuestiones económicas, á cuyo efecto está estudiando los presupuestos presentados anteayer á la Cámara de Diputados.

En la reunión que celebraron los autonomistas ayer tarde, para leer la comunicación que ha de defender el Sr. Montero, se presentaron algunos síntomas que han de dar luego dentro de la representación autonómica en las Cámaras.

A la atracción explicable que intenta el Sr. Labra para formar con los Diputados cubanos un nuevo grupito republicano, del cual sea él jefe, se han opuesto resistencias muy energicas de parte de un antiguo Diputado autonomista, muy querido y considerado en Cuba y la Península, el cual no ve con confianza ese movimiento envolvente, de donde, á su entender, pueden salir lastimados los intereses del partido autonomista, que nunca tuvo ni tiene exclusivo color político y es perfectamente compatible con todos los de la Península, republicanos y monárquicos.

El Sr. Montero Ríos ha dado una nueva muestra de su inteligente actividad en el decreto que ayer ha publicado la *Gaceta*, variando el pliego de condiciones generales para la contratación de las obras públicas.

Por esta disposición, se garantizan los intereses del Estado y de la Administración pública, puesto que en las obras que en el sucesivo se contratan habrá de proceder el replanteo, evitándose así graves errores que siempre redundaban en daño del Erario.

Otra de las innovaciones que se establecen en el pliego de condiciones, es la impuesta al contratista de asegurar la vida al operario, á cuya familia, en caso de que éste se inutilizara, habrá de abonar el importe de 500 jornales.

Este es un paso que da el Sr. Montero Ríos para resolver el gravísimo problema que tanto preocupa hoy á los hombres de Estado de toda Europa.

Hoy se elegirá en el Congreso el Tribunal de actas graves.

Es sabido que se elige una lista de 24 Jueces, y que el Tribunal se forma con los seis que han obtenido más votos y con los tres que han obtenido menos, sin contar los suplentes.

Cada Diputado vota seis Jueces, de suerte que la combinación resulta difícil para obtener el triunfo de candidaturas compactas, máxime cuando hay dos por medio interesados en llevar amigos al Tribunal.

Ignoramos la candidatura, pero sabemos que como candidatos de las minorías se votará á los Sres. Isasa, Lorenzo Domínguez, Serrano Alcazar, Los Arcos, Sánchez Bedoya y Davila, y que entre los 18 de la mayoría se votará á los Sres. Balaguer, Gabin, Ramos Calderón, Crespo Quintana, Merelles y Núñez de Velasco.

El Ministro de la Gobernación ha señalado el día 25 para la segunda subasta de la impresión de la *Gaceta* de Madrid.

Los Diputados catalanes se reunieron ayer tarde en el Congreso con objeto de elegir la Mesa que ha de estudiar todo lo referente al *modus vivendi*.

Después de una larga discusión, en que hubo que vencer no pocas dificultades, pues algunos no querían votarle, resultó elegido Presidente el Sr. Balaguer.

Después se acordó que cada una de las cuatro provincias eligiese un Vicepresidente y un Secretario.

El resultado de la elección ha sido el siguiente:

Vicepresidentes, los Sres. Nicolau, Torres (D. Pedro Antonio), Agelet (D. Antonio) y Quintana (D. Alberto), por Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona, res-

pectivamente; y Secretarios, los señores Rosell, Groizard, Alonso Martínez (don Vicente) y el Marqués de Aguilar.

Porque se ha aplazado la discusión del *modus vivendi* en el Senado hasta después que se discuta en el Congreso el Mensaje.

Esta tarde, á las dos, se reúnen en el Senado los Senadores catalanes para ponerse de acuerdo con el Sr. Moyano.

## LOCALES

Ayer tarde se efectuó en la Exposición de Horticultura el reparto de premios del concurso de ramos verificados el sábado último.

El Jardín del Buen Retiro contenía lo más distinguido de la elegante sociedad madrileña.

El acto ha sido brillantísimo. Presidía S. A. la Infanta doña Eulalia.

También se hallaba en el Jardín Su Alteza el Infante D. Antonio.

Difícil es recordar los nombres de las muchas notables damas que poblaban el poético recinto. Entre otras, de las que sentimos no acordarnos, vimos á las Duquesas de Alva, Frias é Infantado, Marquesas de Santure, Laguna, Coquilla, Bogaraya, Bendaña, Valdeuza y Hoyos, Condesas del Villar, viuda de Torrejón, Vilana, Almenas, Villanueva de Perales, Benavides y Guauqui, Vizcondesa de Torres de Luzón, Irueste y Benaca, y señoras y señoras de Agrela, Bendaña, Frias, Murrieta, Bermellino, Fontana é Isasi.

Del sexo fuerte vimos á los Marqueses de Ovico y Coquilla, Conde de Montarco y Vizcondesa de Torres de Luzón é Irueste.

Dos bandas militares y la de guitarras y bandurrias del maestro Más, amenizaban el espectáculo.

Hoy se efectuará en el mismo favorecido local un concierto á beneficio de los pobres de la parroquia de San José.

La Condesa de Torrejón, Presidenta de la Junta, es la organizadora de esta fiesta, que promete estar muy concurrida.

El programa no puede ser más escogido y variado.

Habrán dos bandas: la del regimiento de ingenieros que dirige el maestro Juarranz, y la de bandurrias y guitarras que dirige el Sr. Más. Aquella tocará: la marcha del *Profeta*, Piquedame, overture, de Suppé; una *Gaceta*, de Nieto; una *Melodía* del mismo Juarranz; una pieza instrumental de la *Herodiada*, de Massenet; la sinfonía de *Guillermo Tell*; un minuetto de Delahaye, y unos vales de Waldteufel.

La banda de guitarras y bandurrias ejecutará: un *Pasacalle*, de Nieto; una *Estudiantina*, de Cinos; un *Paso doble*, de Juarranz; una *Jota*, de Zabala, y un vals y una habanera del mismo Más.

Aunque definitivamente no está resuelto aún, es probable que SS. MM. el Rey y la Reina Regente pasen la temporada de verano en el Real Sitio de La Granja.

El Director de *El Resumen* ha demandado ante los tribunales á *La Unión*.

Según se desprende de un suelto que publica el primero de dichos colegas, *La Unión* no ha querido atender á las gestiones amistosas practicadas por el Director de *El Resumen*, que ha tenido necesidad de recurrir á este extremo.

El Conde de Trasvira, Luis María de Borbón, hermano del Rey de las dos Sicilias, ha fallecido en París.

Era hijo segundo del difunto Monarca Fernando II; nació en 1838 y estaba casado con María Luisa de Baviera, hija del Duque Maximiliano de Borbón. Distinguido su acendrada piedad y el afecto entrañable que constantemente profesó al inmortal Pontífice Pío IX.



## LA LIBERTAD DE COMERCIO

Nuestro querido amigo el Sr. García Díaz, que ha contribuido con sus extensos conocimientos y con su clarísimo juicio a dar vida y a sostener la aspera campaña que ha emprendido LA OPINION, en una carta que a continuación insertamos, se separa de nuestras tareas por razones que por ser de él son nobles, pero que por dirigirse a nosotros son injustificadas.

Dice así nuestro estimado compañero:

Sr. D. José del Perol.

Mi estimado amigo: He visto con sorpresa, y aun pudiera decir que con sentimiento, en el número de hoy de LA OPINION, un artículo titulado «Los librecambistas», de abierta y casi extremada oposición a los principios y a la escuela de la libertad de comercio, de que soy antiguo partidario, como lo soy igualmente de todas las demás manifestaciones de la libertad.

Este artículo, inspirado en ideas económicas que pugnan con las mías, me obliga siempre—si bien lamentablemente cesar en la cooperación del periódico como Redactor de Hacienda; pero hoy me obliga doblemente a hacerlo mi propósito de no aparecer favoreciendo, ni de la manera más indirecta, la causa de los adversarios del Tratado de comercio con Inglaterra.

Al separarme de esta Redacción, puedo usted tener la seguridad, lo mismo que todos los demás compañeros, de que no por ello se entibia en lo más mínimo la amistad y el aprecio que le profesa, a ellos como a usted, su atento y seguro servidor

Q. B. S. M.

ED. GARCÍA DÍAZ.

Cumple a la justicia congratular al señor García Díaz por la firmeza de sus convicciones; y cumple a nuestro derecho fijar en pocas palabras lo que pensamos y lo que queremos en materias económicas, para que no se nos acuse de enemigos de la libertad de comercio, y mucho menos del *modus vivendi*—como lo hace el querido compañero que se va—con patente equivocación de conceptos.

No somos enemigos de la libertad comercial, y nuestras palabras no tienen razón al interpretarse el Sr. García Díaz de la manera que indica en su carta; tenemos, pura y simplemente, distinto punto de vista, y estudiamos el problema económico de muy diferente manera que lo hacen las escuelas de la protección y del librecambio.

No hace mucho, cuando en toda Europa predominaban ideas restrictivas y se impedía la libre manifestación del pensamiento, y se indicaba la verdad oficial, y se señalaba el precio al trabajo y el precio al producto del trabajo, y se organizaba oficialmente este, y se mataba toda iniciativa, y se reglamentaba la vida, y el derecho del conjunto privaba en absoluto sobre todos los derechos, nació, y tuvo razón al nacer, una escuela que combatía todas estas tiranías y proclamaba todas las libertades.

Al Estado, dueño absoluto de la vida y del pensamiento, opusieron ese Estado que dejara hacer y no hiciera nada; a la reglamentación del trabajo, la libertad de ocupación; a la tasa, la libre concurrencia; al gremio, el individuo aislado; a las fronteras económicas, la supresión de toda frontera; y esta escuela, que se llamó, con razón, de los economistas, exageración en exageración, a suprimir toda acción del Estado, a convertirlo en una simple compañía por acciones, y a fundar toda la organización social en la cruel ley de la oferta y la demanda, de la concurrencia.

Han pasado aquellos tiempos. La libertad está asegurada, y asegurada la libertad dejaron de tener aplicación la escuela economista y la que venía a combatir.

Tiempos más justos han hecho ver a todos que la organización actual de la propiedad y del trabajo no es la definitiva, y que para prepararse a las venideras épocas no basta con la libertad de los economistas, que no es la libertad tal como la entienden hoy juristas y filósofos.

El dejar hacer del Estado (dentro de la nación) teniendo en su poder la burguesía, la propiedad, es decir el instrumento del trabajo, es decir, el capital, la instrucción técnica, los medios de desarrollo físico e intelectual, es lo mismo que entronizar una tiranía más cruel y más temible que la antigua de las castas privilegiadas.

El dejar pasar del Estado en sus fronteras teniendo las otras nacionalidades más perfectos sus órganos de trabajo, más potentes sus medios de transporte, más adelantada su cultura, más elevado en grado y en extensión sus mecanismos industriales, es lo mismo que entregar la nacionalidad a la muerte en la lucha económica, como sería entregarla a la servidumbre si de repente se arrojaran todos los medios de defensa suprimiendo sus ejércitos y sus escuadras.

El individuo no se desarrolla bien si el medio no le es favorable, y el medio natural es la nación que le da lengua, costumbres, fuerza, cultura, apropiadas a su naturaleza. Todo este medio ambiente debe religiosamente conservarlo entregando a la concurrencia con los más fuertes sus industrias, cambiando bruscamente el modo de vivir de sus nacionales, dispersando los núcleos de producción y presentándose en la guerra despiadada de la competencia desnuda ante gentes armadas.

No somos, por tanto, librecambistas en el sentido de una fraternidad universal que aún no ha llegado; no somos individualistas en el sentido de una no intervención en los actos de los individuos, ya que tampoco ha llegado el momento de que estos trabajen con medios iguales.

Pero no siendo, tampoco sostenemos el proteccionismo que parte de un principio erróneo, de una negación de la libertad. Nuestro punto de vista es un punto de vista nacional. Toda aquella medida que aumente la riqueza de la nación, que perfeccione su organización económica, que nos ponga en condiciones de adquirir mayor desarrollo y mayor cultura, es por nosotros aplaudida.

El *modus vivendi* creemos que llena es-

tas condiciones. No mata nuestras industrias nacionales, antes, por el contrario, da favorables condiciones al desarrollo de una de ellas.

No abre el paso (como, por ejemplo, el Tratado con los Estados Unidos) a influencias extranjeras que desnaturalicen nuestra cultura.

Coincidimos en el aplauso con el señor García Díaz. Sólo el punto de vista es distinto.

De seguro que si nuestro estimado compañero, tan versado en el movimiento económico moderno, hubiera meditado en los fundamentos de nuestras opiniones, no sentiríamos hoy su separación, ni tendríamos que dar estas explicaciones que hacen necesarias su carta y el error de sus conceptos.

## EL FIN DE UNA RAZA

El telégrafo nos ha anunciado el trágico suicidio del Rey de Baviera en la siguiente lacónica y poética manera:

El Rey Luis de Baviera se paseaba ayer tarde por el parque del palacio de Berg, a orillas del lago de Starnberg, cuando de pronto, sin que pudieran impedirlo las personas que le acompañaban, se precipitó al lago.

El Médico, que iba a su lado, se arrojó al agua para salvarle, pero ambos perecieron ahogados.

Esta noticia no se ha hecho pública hasta hoy por la mañana en Munich.

El trágico fin del Rey Luis de Baviera, y de su Médico el Sr. Gudden, ha dado lugar a muchos comentarios y diversas versiones. De la información oficial que se ha abierto, resulta que nadie presenció el hecho.

El Rey, en compañía de dicho Médico, salieron a dar un paseo por el parque y por la noche fueron encontrados sus cadáveres en el lago de Starnberg, situado cerca del palacio de Berg, donde había sido trasladado el Monarca para su curación.

Los cadáveres han sido sometidos a un riguroso examen pericial.

A juzgar por las señales que se advierten en la cría, y por el detenido reconocimiento de los cadáveres, parece resultar que el Rey se precipitó al médico al agua, que se trabó entre ambos una gran lucha, y que el Rey se arrojó después al lago.

Se ha supuesto también que en la lucha cayeron ambos al agua.

Esta versión parece bastante verosímil; pues el desgraciado Monarca en sus accesos de demencia mostraba mucha inquietud a los médicos encargados de asistirle.

Esta mañana, los Generales y las tropas bávaras, han prestado juramento de fidelidad al Rey Othon I, hermano del Rey Luis, bajo la Regencia de su tío el Príncipe Luis; pues hallándose enfermo e impedido Othon, no pudo encargarse de la gobernación del Estado.

El Rey Othon nació el 27 de Abril de 1849, y es hijo del Rey Maximiliano de Baviera y de la Princesa María de Prusia.

Con este motivo recordamos un artículo de René Maizeroy que más bien parece una profecía. Dice en su obra *La Fin de París* el escritor francés:

«Quiere ser el último de su raza este extraño Rey de Baviera que hoy está entredicho y mañana se verá obligado a tender su mano bajo los pórticos para poder pagar su hospedaje en una posada.»

El ha atravesado la vida como uno de esos paladines del tiempo viejo que ahogaban su corazón bajo una triple armadura; volvían la cabeza al paso de él las mujeres, y marchaban por los caminos, sin jamas violar su eterno y fúnebre voto de castidad.

Es acaso un nostálgico recuerdo de amores deshechos, de voces queridas que han enmudecido? ¿Es acaso el miedo instintivo de la mujer, de la dominadora enemiga, que nos sujeta a su yugo y nos roba con sus manos delicadas toda la esencia del ser? ¿Es la filosofía extraña de Malthus, que le ha preservado de las tentaciones, la que ha asesinado el varón en ese cuerpo medio destruido?

¿Por qué misterio de herencia el hijo del dilapidador que Lola Montes tenía sujeto por su mismo abandono y flaqueza su cuerpo haciendo de la corbata un látigo, se ruboriza al contacto de una mano de mujer y rechaza obstinadamente el casarse y hasta alegrar su alcohólica soledad con las regocijadas risas de una amante?

Cuando subió al Trono, hermoso como esos reyes reyes que brillan en las *festes de Shakespear*, él, que parece hoy por su gordura, su ridículo tocado y su trémulo abdomen, un gracioso de ópera cómica, sus ministros alcanzaron, después de mil comedias, despojarle con una *Archiduchessa* de Austria.

Luis de Baviera lo había dejado escribir, moverse, enviar Embajadores, bajo la condición de que cien doncellas se casarían el mismo día que él. Placiale sucumbir en medio de tantos vestidos blancos, oír llegar hasta él como un coro de amor, la súplica lenta y dichosa de todas aquellas virginidades brutalmente conquistadas.

A la mañana siguiente, paseándose en su gondola tirada por cisnes, olvidó este capricho abandonándose de nuevo al fustido que le devoraba como un incurable cáncer. Las semanas y los meses transcurrieron; la Archiduchessa, ofendida, rompió en mil pedazos las cartas de su futuro; los Ministros se desesperaban, y las cien parejas aguardaban todavía que suene para ellas la campana nupcial. Hubo necesidad de advertir al Rey que hacía falta cumplir al pueblo la anunciada fiesta, porque el cortejo divertía la ciudad como una procesión burlesca con su cola de nodrizas y cunas vacías.

—Perfectamente, que se las case—exclamó encogiendo de hombros.—Que nadie me hable más de estas historias. ¡Yo me quedo soltero!

¿Qué destino el de esta altiva familia de los Wittelsbach, cuyas ciudades inexpugnables se levantan en los cuatro extremos de Baviera como feroces centinelas! Dos hermanos, que debían levantar con sus sólidos brazos el escudo real, deteriorado por la morderura de los siglos, uno juega con su Corona, sirve de burla a su pueblo, que arruina por fantasías extravagantes, y mientras se dedica a copiar el Rey Sol, a construir palacios y teatros, no advierte que la tela de araña de Alemania avanza de día en día, envolviéndole, y lo ahogará pronto entre sus hilos, como a un pobre insecto. El otro está loco; vegeta en las inmensas habitaciones del viejo castillo Nymphenburgo.

Dice que después de la batalla de Langensalz, es cuando se agrandó la debilidad de aquel cerebro ya podrido. El acre olor del polvo y de la sangre lo emborrachó como un vaso de mal vino. Se le vio entonces erguir su cuerpo sobre los estribos, levantar sus brazos flacos contra los obuses, que dibujaban con brillantes relámpagos la espesa polvareda, apretar los puños como si él quisiera detener sus terribles parábolas. Y mientras tanto que los batallones se recogían en líneas de batalla, gracias al esfuerzo de sus capitanes, el Príncipe Otto, con un gesto trágico, parecía despreciar los mortíferos proyectiles enemigos, y no sabiendo por qué las trompetas tocaban retirada, insultaba con furiosas voces las masas negras y compactas que avanzaban paso a paso en aquella triste jornada.

Hoy el desgraciado se imagina que alguna Circe engañadora lo ha transformado en león y que está prisionero en una jaula como una fiera de las que se exhiben. Ruge, salta, muere, araña y desgana a sus criados. A veces, no sabiendo cómo despertar de su pereza, desecha el fastidio que le devora, el Rey Luis se encierra con su hermano. Y durante horas enteras, hasta que se mueren agotados por la fatiga sobre el espeso tapiz, juegan juntos, poniéndose a cuatro piés, saltando los muebles caídos, llenando todo el palacio con sus ruidos ruidos, esforzándose por parecer al rey de las fieras, ellos que no pueden conseguir ser Reyes de la tierra.

¿Aquí hasta dónde baja el Soberano de Baviera, que cuelga los diamantes de la Corona sobre las espaldas de las actrices, sin más objeto que el que representan sus obras favoritas; que se escapa de todas partes, hasta de su reino, como un preso de su calabozo, y viene a París para tomar una butaca en cualquier teatro; que cuando se pasea de noche por el campo se hace preceder de innumerables antorchas para guardar los caminos y cañar a los viandantes.

Pobre inocente coronado, que cantaba con Wagner *El crepusculo de los dioses*, vestido con el modesto traje de guerrero escandinavo, cuando su primer Ministro, forzando la consigna, le llevó el *ultimatum* del Canciller de hierro, la orden de entrar en la Liga contra Francia o abdicar, respondió con un tono frívolo:

—Firme usted lo que usted quiera. Yo no me ocupo más que de música y me burlo de todas esas cuestiones absurdas. —No sería más cómodo desterrar a ese soldado a algún país lejano, de cielo azul, con magníficos horizontes, donde se rodease de artistas, como uno de aquellos opulentos señores de Venecia, con objeto de que su nodriza lo arrullase durante el día y por la noche, esas blancas noches de luna, esas noches en que el cielo aparece en flor, tocara la flauta a las estrellas, sobre una terraza cubierta de pámpanos?

Pero esos pesados bebedores de cerveza están contentos con un Rey loco, que al cabo concluirá por matarse, aburrido de la vida sin haber vivido, y hastiado de placeres sin haberlos llegado a probar.»

## CARTA DE PARIS

12 de Junio de 1886.

Están desterrados los Principes, faltando sólo que la alta Cámara apruebe la resolución del Congreso, cosa que no tardará en realizarse, aunque no por la razón que da Cassagnac en su periódico, porque la alta Cámara es un perro muy bien educado que obedece las órdenes de su dueño, sino porque en la alta Cámara, lo mismo que en el Congreso, las derechas monárquicas, no sólo luchan contra su inferioridad numérica, sino contra su falta de habilidad y de sentido político.

En la sesión de ayer es muy difícil concebir mayor torpeza, ni desconocimiento más absoluto del arte parlamentario que la torpeza y el desconocimiento que vinieron a dar las fracciones monárquicas imperialistas. No sé para qué se han reunido tantas veces, para qué delegaron tanta suerte de facultades en los comités respectivos. Han tomado parte en todas las votaciones, ayudando al Gobierno contra los radicales, a los radicales contra el Gobierno, y dando a éste último un triunfo que seguramente no se esperaba.

Si al votarse el primer artículo del proyecto de la Comisión se hubiesen abstenido las derechas, el Ministerio estaría a estas horas derrotado. Ese artículo fue rechazado por 314 votos contra 220; pero como de esos 314 votos 180 pertenecen a las derechas monárquicas, si estas se hubieran abstenido triunfarían los radicales contra Freycinet.

La calidad de los oradores ha ejercido también poca influencia en las decisiones de los monárquicos. A excepción del Conde de Mun y de M. Jolibois, los demás oradores de las derechas que han tomado parte en los debates, no sólo carecen de autoridad en la Cámara, sino que brillan por todas las condiciones y facultades opuestas al arte de «Quintiliano». Y aun el Conde de Mun y M. Jolibois no supieron, o no pudieron colocar la cuestión a la altura precisa, perjudicando al primero su significación clerical y reaccionaria, y al segundo su imperialismo intrínseco. Hasta M. Cassagnac estuvo inoportuno e imprudentísimo, y proporcionó con sus interrupciones interminables uno de los mayores triunfos a M. Freycinet.

En cambio los republicanos, si no estuvieron muy hábiles, y sobre todo si en la sesión de anteyar confiaron sus asuntos a oradores inexpertos como M. Susini, o al género melodramático como M. Anadole de la Forge, en la sesión de ayer ganaron con mucho el terreno que habían perdido, gracias a la habilísima palabra del Presidente del Gobierno.

El discurso de M. Freycinet es admirable. Su lectura no basta para apreciarlo en sus efectos. Aquella palabra tranquila enemigo de los mayores tumultos, aquella serenidad de espíritu dominando el desencadenamiento de las pasiones. Siempre dueño de sí mismo, Freycinet no se altera por nada, y parece tan impasible como un griet del Olimpo. Le interrumpen, gritan, vociferan, le acusan, y bien: espera a que se calme el tumulto todo el tiempo preciso, y dirá después con el mismo tono de voz y sin la menor alteración: «Yo he respetado siempre a todos los oradores, sin distinción de partidos; jamás me he permitido interrumpirlos, y

creo tener el derecho de que no se me interrumpa».

Freycinet trató la cuestión francamente. Dijo que en Francia había dos Gobiernos, y que era preciso que el Gobierno ilegítimo desapareciera. Explicó el incidente diplomático de la recepción del Conde de París, cuya gravedad no consistía en que algunos Embajadores hubieran asistido a la recepción, sino en la situación embarazosa que el hecho de la invitación había creado a los Embajadores todos, muchos de los cuales se habían apresurado a consultarle, manifestándole su disgusto. Un Estado, dijo, no puede someter a los Representantes de las naciones amigas a estas incertidumbres de una posición embarazosa en que la cortesía anda reñida con la representación.

El efecto de este discurso fue que apreciaron por los resultados de las votaciones. Su influencia fue tan grande, que casi todos los republicanos de la Cámara prescindiendo de sus antagonismos votaron la proposición aceptada por el Gobierno, que reunió así una mayoría verdaderamente *craxante* e inesperada para los mismos ministeriales que creían triunfar a lo sumo por veinte votos.

Los diarios monárquicos se desatan hoy en improperios contra la situación. La *Autorité* llama indignos y cobardes a los hombres de la República.

El *Figaro* publica una protesta suscrita por la Redacción. *Le Soleil* dice que lo que ha hecho Freycinet con su discurso se reduce pura y simplemente a proclamar como Rey de Francia a Luis Felipe Alberto de Orleans, Conde de París. *Le Gaulois* trueno contra la República, y exclama: «Ha sido consumada la obra de la ceguera y de la iniquidad.»

Lo más grave de todo en la prensa de la mañana es la actitud del *Journal des Debats*, que combate duramente a Freycinet. No falta quien vea en esto un síntoma de que el célebre periódico no está a mucha distancia de los vencidos de ayer, que tan fácilmente esperan ser los vencedores de mañana.

Los Principes han recibido la noticia con menos resignación de la conveniente.

El Conde de París opina como *Le Soleil*, creyéndose poco menos que en las *Tullerías*, si estuvieran restauradas; el Príncipe Napoleón, Plon-Plon, como le llaman, espera también ser llamado muy pronto a aplicar su teoría del plebiscito, y el Príncipe Victor aguarda las últimas cuartillas de Casagran para subir al Capitolio. Yo, sin embargo, creo que por ahora no hay quien se atreva a ponerle el cascabel al gato.

## LOS AUTONOMISTAS

Los Diputados autonomistas de Cuba han acordado presentar una enmienda al dictamen de la Comisión del Mensaje. Esta enmienda dice así:

«El Congreso ha oído con satisfacción los propósitos del Gobierno de V. M. con respecto a Cuba y Puerto Rico. Crítica y angustiosa es hoy como ayer la situación de la gran Antilla, y no es en verdad floreciente la de la isla hermana, por obra de causas muy diversas, pero imputables en no pequeña parte a la acción directa o indirecta del Poder público.

Justo y previsor es, en efecto, el propósito que anima al Gobierno de cumplir sus compromisos en favor de tan importantes Colonias; pero es indispensable que los cumpla sin otra demora que la estrictamente necesaria para obtener el concurso de las Cortes, cuando no sea posible usar de la facultad concedida por el art. 89 de la Constitución, el cual debe ser utilizado para llevar cuanto antes a nuestras Antillas todas las leyes civiles y políticas que han de realizar la igualdad ante el derecho entre los españoles de ambos hemisferios.

Confía el Congreso en que al mismo tiempo que estas reparadoras medidas, procederá el Gobierno de V. M. a introducir en el régimen tributario y comercial de ambas Islas, las profundas alteraciones que únicamente podrán asegurar la nivelación efectiva de los presupuestos, sin abrumar al contribuyente, y que comunicaran nuevo vigor a las decadas fuentes de riqueza. La inmediata abolición del patronato en Cuba, coronará la obra redentora comenzada trece años ha con éxito felicísimo en Puerto Rico, y será la medida inicial de la serie de esfuerzos que deben consagrarse a la regeneración de una raza oprimida.

El Congreso espera de V. M. esta noble terminación. Vasto campo se abre a las reformas al desarrollo social de nuestras más adelantadas Colonias, preparándose con tino para el advenimiento del sistema que ha de garantizar sus progresos y satisfacer sus naturales aspiraciones, aquel en que los intereses morales y materiales de las sociedades nuevas quedan debidamente amparados sin que peligren, antes bien, consolidando y fortaleciendo su unión con la madre patria: el de la Autonomía Colonial.

El Congreso se reunirá el 15 de Junio de 1886.—Rafael Montoro.—Rafael F. de Castro.—Julio Viquez.—Alberto Ortiz.—Miguel Figueroa.—Bernardo Portuondo.—Rafael María de Labra.»

Los tres primeros párrafos no constituyen novedad, porque constantemente han pedido los Diputados autonomistas de Cuba, y con ellos muchos que no lo son por aquella isla, la identidad de los derechos civiles y políticos para todos los españoles, peninsulares o insulares.

En esta parte de la enmienda no se hace otra cosa que pedir una vez más lo que tanto se ha pedido, sin que hasta el presente haya coronado el éxito los nobles esfuerzos de cuantos no quieren sancionar con su silencio el despojo de que vienen siendo víctimas los españoles que cruzan el Océano o que nacen en las islas de Cuba y Puerto Rico.

La novedad de la enmienda está en su último párrafo, donde se dice que sólo la autonomía colonial en toda su pureza es el sistema que garantiza los progresos y las sociedades nuevas, amparando y fortaleciendo su unión con la madre patria, vamos tan sólo a fijarnos en el nuevo rumbo que toman desde el acto de hoy; desde el acuerdo de los Diputados autonomistas de Cuba, las aspiraciones del partido que los ha elegido por mandatarios suyos en el seno de la Representación Nacional.

MANIFIESTO DE GLADSTONE

Los periódicos publicaron ayer el Manifiesto dado por el primer Ministro Gladstone.

Dice que la cuestión de Irlanda es grave y al mismo tiempo muy sencilla.

No se pueden seguir allí más que dos políticas: la de represión o la de permitir que Irlanda se administre como lo tenga por conveniente.

Han cesado las dudas. Lo que aparecía confuso y como envuelto en tupidos celajes, surge libre de toda traba y de todo obstáculo. Los autonomistas de Cuba abandonan la labor de tantos años durante la que sólo han hablado y sólo han defendido el régimen autonómico en lo administrativo y lo piden hoy en toda su pureza.

La tendencia de que domine lo particular sobre lo general, ha prevalecido en el partido autonomista de Cuba, y se pretende a cara descubierta lo que antes se buscaba reatando el semblante. Cuba es una sociedad nueva, tiene necesidades propias, totalmente distintas de las del resto de la Nación.

Y es justo que su régimen en el orden político, en el económico y en el administrativo difiera del de las provincias peninsulares.

Así sienten y así dicen los firmantes de la enmienda; y si se congratulan de los propósitos del Gobierno, y si le piden que reforme todo aquel sistema de gobierno y de administración, es porque creen que ese es el camino para llegar al fin de la jornada: a la autonomía colonial en toda su pureza.

Más vale así. Las cosas han de decirse de modo que todos las entiendan, y preciso es reconocer que hasta el presente no sabíamos con exactitud hasta dónde llegaban las aspiraciones del partido autonomista cubano.

Aquí, en el seno de la Representación Nacional, no se ha pedido nunca, que nosotros sepamos, el régimen autonómico en toda su pureza; y es más, en Cuba, allí en donde debiera haberse marchado siempre por el mismo camino, no ha habido tampoco la mayor fijeza.

Esta nueva faz con que se presentan los autonomistas, si tiene sus ventajas también puede crear alguna dificultad al desarrollo de los planes reformistas del Gobierno. Los adversarios de las libertades de Cuba, los que constantemente creen amenazada la unidad de la patria, han de hacer esfuerzos titánicos para influir y convencer de que libertad allí es sinónimo de licencia, igualdad ante la ley camino seguro para la independencia.

Por fortuna ya conoce el Gobierno y ya conocen los políticos de la Península el alcance de esas declamaciones; y no han de influir en sus propósitos, reclamando, esto sí, más entereza en los Ministros para realizarlos.

Sería cosa por demás peregrina que por temor a los ideales, que después de todo sólo son ideales de un partido local, se diera vida vigorosa a otro bando, manteniendo constantemente aquella sociedad en la triste necesidad de tener que presenciar la lucha, encarnizada y fratricida, infucada para el bien, que vienen sosteniendo desde hace años los autonomistas y los conservadores de Cuba.

Precisa acabar de una vez para siempre por esos antagonismos, llevando a las Antillas el convencimiento de que si hasta el presente han visto desconocidos sus derechos, postergados sus intereses y recibidos con reserva sus protestas, de hoy en adelante sólo un sentimiento informará los actos de los Gobiernos: el sentimiento de la justicia.

El Gobierno actual, haciéndola cumplir, sin atender a conservadores ni a autonomistas, asegurará la unión indisoluble de Cuba y Puerto Rico con la Península.

Los regímenes especiales, ni estrechan lazos ni convienen a la idiosincrasia del carácter español. Dentro de una nacionalidad, como dentro de una sociedad cualquiera, sólo existe un modo de mantener la unión: atendiendo a que sean los mismos los intereses de todos los individuos, no estableciendo diferencias y procurando a cada uno de ellos una vida distinta con necesidades de orden totalmente opuesto.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra).

LA EXPULSIÓN DE LOS PRÍNCIPES EN EL SENADO

Los ministeriales confían que el Senado aprobará el proyecto de expulsión votado por la Cámara de Diputados.

En embargo, hay temores de que el Senado introduzca algunas enmiendas a los artículos 2.º y 4.º, lo cual haría necesaria una nueva deliberación en la Cámara de los Diputados.

Se están haciendo grandes trabajos para que el Gobierno tenga mayoría en la comisión de expulsión que elegirá mañana las sesiones del Senado.

Si como es de creer resulta mayoría ministerial, mañana se presentará el dictamen a fin de que el jueves puedan comenzar los debates en la Alta Cámara y votarse el proyecto el viernes.

Una correspondencia de París que publica algunos periódicos se expresa en estos términos, hablando de la cuestión de los Principes. «Los representantes de las potencias acreditadas en París, consideran hasta ahora al Sr. Freycinet como a un republicano moderado y han quedado sorprendidos de verte lanzado una cuestión de doctrina como a un verdadero jacobino.

La destitución será, pues, completa en las Cancillerías extranjeras, al ver que a parte de la cuestión de forma, nuestro Ministro de Negocios Extranjeros piensa y obra, no solamente como lo haría el Sr. Clemenceau, sino el Sr. Madier de Montjau. Por otra parte en las regiones diplomáticas existe la creencia de que la ley votada en la Cámara no pondrá fin a la cuestión de los Principes, temiendo que en breve se presenten nuevas proposiciones de destierro y aun de confiscación.»

Es probable que hoy se publique el Manifiesto del Príncipe Víctor Napoleón protestando contra el proyecto de destierro de los Principes, votado por la Cámara.

MANIFIESTO DE GLADSTONE

Los periódicos publicaron ayer el Manifiesto dado por el primer Ministro Gladstone.

Dice que la cuestión de Irlanda es grave y al mismo tiempo muy sencilla.

No se pueden seguir allí más que dos políticas: la de represión o la de permitir que Irlanda se administre como lo tenga por conveniente.

Añade que la unión de Irlanda a Inglaterra es ficticia, que solo se ha obtenido por la fuerza y el fraude; pero que jamás ha sido sancionada por el pueblo irlandés.

Sostiene que urge modificar esta situación, y declara que la política que se propone seguir es la de consolidar el Imperio británico y dejar a salvo la honra de Inglaterra.

El Standard publicó ayer un despacho de Nueva York anunciando que los *fenianos* han dado un manifiesto, en el cual declaran que a consecuencia de haber sido desechadas por la Cámara inglesa las reformas irlandesas, están resueltos a comenzar de nuevo la guerra de exterminio contra la Gran Bretaña.

CÁMARA BÚLGARA

Ayer tarde se verificó el solemne acto de la apertura de la Cámara búlgara.

El Príncipe Alejandro pronunció el discurso inaugural.

Expresa la satisfacción de saludar en la capital a la primera Asamblea que tiene representantes de la nación búlgara agitando y alando los Balcanes.

Felicita a la nación y al ejército a cuyo heroísmo y sacrificios se debe la unión de la patria.

Dice que la Asamblea nacional general de Bulgaria va a examinar y a decidir sobre los asuntos concernientes a la patria común.

Termina con estas palabras: «Una guerra victoriosa ha dado a Bulgaria el puesto honroso que le corresponde; en medio de los Estados de los Balcanes, inspiró a la nación confianza en sus propias fuerzas y la esperanza de un brillante porvenir.»

El Príncipe Alejandro ha sido calorosamente aclamado después de la lectura de este discurso.

LAS HUELGA EN BRUSLAS

Las huelgas que se han declarado en algunos puntos inmediatos a Charleroi, no tienen importancia alguna.

El Congreso obrero reunido en Bruselas, al cual asistieron 500 Delegados, ha resuelto convocar una huelga general en todas las artes y oficios tan pronto como el partido tenga la fuerza necesaria, y celebrar una manifestación monstruosa el día 15 de Agosto.

Se dicha manifestación fuese prohibida, se declaró en el acto la huelga en todas las industrias.

La Junta directiva de la Asociación obrera está resuelta a no cejar en estos procedimientos hasta conseguir los derechos políticos y las reformas que reclaman las clases trabajadoras.

NEGATIVA

Se comenta mucho el acuerdo tomado por el Ministro de Agricultura francés de negar toda subvención del Estado a las carreras de caballos que toleren la industria de los bookmakers.

EL CÓLERA

El cólera sigue disminuyendo en Venecia.

Los últimos despachos anuncian cinco casos y seis defunciones.

En Bari, tres y dos respectivamente.

REVISTA EXTRANJERA

Baviera

El Príncipe Regente ha enviado a todos los



Se dice que ya el Rey está furioso, y que los médicos opinan que lleva diez años de locura.

Entre los aldeanos de la región de Hohenhuwangum reina bastante excitación: pero en Munich hay tranquilidad completa.

Los teatros han estado cerrados, y probablemente se aplazarán las fiestas que iban a celebrarse en Agosto, con motivo del centenario de Luis I.

Todos los Ministros conservan sus carteras con el Regente.

Es probable que el elemento clerical adquiere ahora más preponderancia, aunque el cambio del Jefe del Estado no afectará mucho el curso de la historia de Alemania, ni de la de Baviera tampoco.

#### Alemania

La Cámara de Señores ha adoptado el crédito suplementario para la creación de escuelas alemanas en las provincias orientales. El Príncipe Raziwili ha combatido el proyecto, y sobre todo la supresión de las corporaciones de estudiantes polacos, que no tenían más que un fin científico. El Ministro Gossler, ha sostenido que dichas Corporaciones eran verdaderas sociedades políticas.

#### Austria-Hungría.

Entre los prisioneros hechos en Pesth por la policía, había gran número de niños que han sido puestos en libertad, lo mismo que otros cuya única falta fuere la curiosidad; otros han sido enviados fuera de Pesth.

Contestando a una pregunta en el Parlamento, ha dicho el Conde Taaffe, Presidente del Consejo de Ministros, que se habían tomado todas las precauciones posibles contra la introducción del cólera en Austria.

El Gobierno austriaco empezará pronto las negociaciones para un nuevo Tratado de comercio con Italia.

#### Inglaterra

En el Times del 12 encontramos lo siguiente:

«Nos pide la Legación de España que manifestemos que los rumores circulados ayer en los círculos financieros, relacionados con la baja de los fondos españoles, carecen completamente de fundamento, y están fabricados para servir planes de especulación.»

En la sesión del viernes pasó en segunda lectura la ley de Aduanas (*Custians Bill*) donde va incluida la rebaja de derechos para los vinos españoles de 26 a 30 por ciento de la escala alcohólica. Sir M. Hicks Beach, preguntó al Gobierno si la elevación del grado alcohólico dependería de la aprobación del Tratado por las Cortes de España. Se le contestó que el Tesoro siempre era opuesto a prescindir de cantidades producidas por los impuestos, y si renunciaba al beneficio que recibía por los derechos actuales a los vinos españoles, era en consideración a las ventajas que el Tratado aportaba a los fabricantes ingleses.

Dijo además el Canciller que el Tratado favorecía también a muchas colonias británicas.

Las próximas elecciones de Inglaterra se anuncian ya por los preparativos. Sir Northcote recomienda a los electores conservadores que voten candidatos liberales-unionistas, antes de dejar el triunfo a los ministeriales.

Sir Charles Dilke dice que hay que escoger entre la política de fuerza o la autonomía para Irlanda, y se declara en favor de ésta.

La federación liberal de Escocia incita a todos los liberales escoceses a negar su apoyo a todo el que no sostenga la política irlandesa de Mr. Gladstone.

El día 28 pronunciará Mr. Gladstone un discurso en Glasgow, en un *meeting* presidido por lord Roseberry, Ministro de Relaciones Exteriores.

Lord Salisbury, jefe del partido conservador, expondrá la política que debe seguir el partido en un discurso que hará en Leeds.

Mr. Chamberlain ha dirigido ya su manifiesto a los electores de Birmingham. En este documento censura los proyectos de Mr. Gladstone.

Recomienda: 1.º, que se aumente el sistema del cultivo pequeño, con el cual no corren riesgo los contribuyentes británicos; 2.º, extender las facultades administrativas de cada localidad para los asuntos de la misma, estableciendo un sistema descentralizado para Inglaterra, Escocia, Irlanda y el país de Gales.

En todo el manifiesto no encontramos condenación directa ni indirecta de la coalición electoral con los conservadores, como nos había dicho el telegrama. Por el contrario, dice el manifiesto que no puede llamarse política de *coerción* la que siguen los conservadores, haciendo que Irlanda respete las leyes vigentes.

#### Marruecos.

El Times publica el siguiente telegrama de Tánger:

«A pesar de la aparente suspensión de las negociaciones entre Inglaterra, Alemania y Marruecos, para celebrar Tratados de Comercio, no sólo no se han roto aquellas, sino que el Sultán ha ofrecido ciertas concesiones.»

Los Comisionados marroquíes irán pronto a la Corte para informar al Sultán sobre los varios asuntos que ahora se están discutiendo.

Las negociaciones durarán más tiempo por la campaña que S. M. ha estado haciendo en el distrito de Sus.»

#### Nueva-Zelandia

La erupción volcánica en el distrito de Tarawera fué tan violenta que ha sepultado con sus cenizas muchas aldeas, causando bastantes desgracias personales.

#### Estados Unidos

El Presidente de la República no ha aceptado un regalo de boda que enviaba el Sultán de Turquía a su esposa, fundándose en que al aceptarlo violaría el espíritu, ya que no la letra, de la Constitución de los Estados Unidos.

El Comité ejecutivo de la Asociación irlandesa parlamentaria ha decidido continuar sus trabajos y ha autorizado al Tesorero para que trabaje inmediatamente cien mil pesetas a Mr. Parnell.

En San Francisco de California circula el rumor de que se ha formado un Sin-

dicato europeo para comprar las islas Hawaii en cincuenta millones de pesetas.

Se ha presentado en el Senado de Washington un proyecto para constituir una compañía con el objeto de construir un canal entre el Atlántico y el Pacífico, por lago de Nicaragua.

#### Francia

Después del discurso de M. Freycinet, terminó el asunto de la expulsión de los Principes con las votaciones que ya el telegrama nos ha anticipado.

Los periódicos de París traducen del Times la relación de una visita que hizo al Conde de París el conde de la Rochefoucauld, de aquel periódico en Francia. Lo más notable que hay en ella es el haber manifestado al Conde que irá a Inglaterra, aunque no a establecerse de una manera definitiva, y que aconsejará a su hermano y demás Principes que no salgan de Francia.

#### EL

## PARLAMENTO

La sesión celebrada ayer en el Senado tuvo verdadera importancia por dibujarse en ella las tendencias que existen respecto del Tratado de comercio con Inglaterra, y por la proposición del General Martínez Campos para que se declarase monumento nacional la Iglesia de las Salesas.

Sobre este punto habló el General, mostrando sus recelos de que el Gobierno tuviera el pensamiento de ceder dicha Iglesia al Nuncio de Su Santidad; recelos, que desvaneció el señor Presidente del Consejo de Ministros, manifestando que no se trataba de cesión, sino de designar este Templo para que el representante del jefe superior de la Iglesia pueda celebrar interinamente, y mientras se le restituye el derecho adquirido y consignado en el Concordato; Templo que puede ser este u otro que se construya en el solar de la Iglesia de los Italianos.

En resumen, que no se trata de una cesión de dominio, sino de una concesión interina para celebrar.

Los Sres. Martínez Campos y Duque de Tetuán, mantenedores del palenque, insistieron en que se oponían a la cesión de dominio del templo de las Salesas; pero no a que el Gobierno cumpla con lo establecido en el Concordato.

Hecha esta aclaración, y en vista de las francas y claras explicaciones del Sr. Sagasta, retiró la proposición el General Martínez Campos; pero el señor Duque de Tetuán, más receloso o menos convencido, anunció una interposición sobre este asunto al señor Ministro de Estado, quien manifestó que no tenía inconveniente en contestarla en el acto. No obstante, rogó que se demorasen tres o cuatro días para poder estudiar el expediente que se le había remitido por el Consejo de Ministros.

El asunto, como se ve, va a tratarse con bastantes detenimientos, y es seguro que todos los temores que han hecho nacer las conversaciones de estos días y las noticias publicadas por ciertos periódicos, quedarán del todo desvanecidos.

Durante este incidente estuvo muy animado el salón de Sesiones, por esperar las oposiciones que daría lugar a quejas y aún a declaraciones graves de parte del General Martínez Campos, de declaraciones y quejas que no hubo, por la sencilla razón de que no hay motivos para éstas ni fundamentos para aquéllas.

Sin embargo, hubo un detalle que no pasó desapercibido, y es la retirada del Secretario de la Nunciatura tan pronto como terminó este debate, y la conferencia que el Obispo de Zamora celebró en el banco negro con los Ministros de Gracia y Justicia y de la Guerra.

Como el Sr. Fabié siempre llega un correo retrasado, gracias a su modestia, menos al Consejo de Estado, se permitió pedir el expediente objeto de la proposición, cuando ya ésta se había retirado por su autor, y declaró el Sr. Moret que necesitaba estudiarla para contestar la interposición del señor Duque de Tetuán.

«El Sr. Fabié, siempre tan oportuno! Respecto al Tratado con Inglaterra, se presentaron algunos documentos de los Vinicultores de Jerez por el Conde de Casa Bayona, para que los tenga en cuenta la Comisión, y el Sr. Abarzuza desoído conocer si el Gobierno actual ó el anterior habían contraído compromisos con Alemania dependientes del *modus vivendi*».

Estos deseos fueron satisfechos por el Sr. Ministro de Estado y el Sr. Elduayen, negando existiesen compromisos de ningún género con Alemania que se relacionasen con el mencionado Convenio con Inglaterra.

Se toma en consideración la proposición pidiendo se conceda un ferrocarril entre Valladolid y Linares, apoyada por el Sr. Montejó y Robledo; se da cuenta de la renuncia del cargo de Senador hecha por el Alcalde de Barcelona, Sr. Rius y Taulet; de las comunicaciones de los Marqueses de Cayo del Rey y de Campo, pidiendo se conceda la autorización para procesar, y de una proposición del Sr. Núñez de Arce solicitando que la pensión al poeta Zorrilla sea compatible con otra cualquiera, y termina la sesión, que fué un verdadero desengaño para los que esperaban ver dibujarse divisiones en el campo liberal de la Monarquía.

La sesión del Congreso no revistió gran interés, puesto que las sorpresas estaban preparadas para las sesiones, en el momento de elegirse la Comisión de presupuestos.

La discusión de las actas de Santa Cruz de Tenerife ocuparon solamente a los representantes del país, manteniendo el señor Cuartero el acuerdo de la Comisión en contra del voto particular del Marqués de Campo-Grande, quien solicitó el auxilio del Sr. Conde de Toreno.

Ambos conservadores ortodoxos se batieron hasta en las últimas trincheras, pidiendo votación nominal y quedándose en una lastimosa minoría.

Este debate dio ocasión a que uno de los candidatos, el Sr. Domínguez Alfonso, pronunciase unas cuantas frases, muy elocuentes por cierto, en defensa del señor García del Castillo.

Reunido el Congreso en sesiones se eligió la Comisión de presupuestos, que la forman los Sres. Villaverde, Sánchez Arjona, Martín Bernar, Rivet, Vincenti, Vizconde de Campo-Grande, Gallego

Díaz, Los Arcos, García Alix, Zugasti, Puigcerver, Eguiñol, Itasaga, Laserna, Talero, Canalejas, García Lomas, Gutiérrez Agüera, Sánchez Pastor, Rosella, Alonso Martínez (D. Vicente), Fabra, González Blanco, La Guardia, Nieto, Albear, Catalina, Rodríguez Batista, Testor, Valle y Cárdenas, Gullón (Eduardo), Mellado, Santa Ana, Aravaca y Duque de Almodóvar.

Los candidatos derrotados han sido: en la primera sección los Sres. Álvarez Marín y La Viña, por los Sres. Villaverde y Sánchez Arjona; en la segunda el señor Navarro Reverter, por el Sr. García Alix, y en la séptima los Sres. Santa María y Fran, por los Sres. Duque de Almodóvar del Río y Aravaca.

Las demás Comisiones resultaron elegidas sin dificultad alguna.

#### De lista civil.

Los Sres. Valdeterrazo, Gómez de la Serna, León y Castillo, Eguiñol, Nieto, Ruiz Capdepón y Ramos Calderón.

#### De cajas especiales.

Los Sres. Puigcerver, Reina, Betegón, Alcalá del Olmo, Vázquez Queipo, Nuñez de Velasco y Santana.

#### De Gracia y Justicia.

Los Sres. Laviña, García Alix, Monares, Boixader, Martínez Luna, Arroyo y Franco.

#### De peticiones.

Los Sres. Hernández Prieto, Ramírez, Lobato, Protasio Gómez, Mosquera, Alcocer, Calvo de León y Muñoz Vargas.

#### De corrección de estilo.

Los Sres. Castelar, Pérez Galdós, Gullón, Balaquer, Maura, Mellado y Rodríguez Correa.

#### De cuentas.

Los Sres. Rodríguez y Rodríguez, Marqués de Flores, Dávila, Pérez (D. Sebastián), Calvetón, Vázquez López, Botija y Duque de Almodóvar del Río.

Los comentarios a que han dado lugar las derrotas de determinados candidatos para la Comisión de presupuestos, van en la sección correspondiente.

Presidirá esta Comisión el Sr. López Puigcerver.

## GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

MARINA.—Real decreto, precedido de exposición, suprimiendo el destino de Comandante general de Artillería del departamento de Cádiz.

—Otro relevando de dicho cargo al Brigadier don Tomás Lora y Castro, y nombrándole Presidente de la Junta de experiencias de Artillería.

GOBERNACIÓN.—Real decreto, precedido de exposición, autorizando al Ministro del ramo para que con sujeción a las bases que se determinen, conceda a particulares ó empresas la explotación de redes telefónicas que se hallan a cargo del Estado, con destino al servicio público, así como el establecimiento y explotación de otras nuevas.

—Real orden aprobando el pliego de condiciones generales a que han de sujetarse las condiciones para el establecimiento y explotación de redes telefónicas.

FOMENTO.—Real orden disponiendo que se autorice para volver al desempeño de sus escalas a los maestros sustituidos que lo soliciten, previa la formación de expediente por justificar hallarse en la posesión de expediente del desempeño de su cargo.

—Otra orden, dando las gracias a D. Eusebio Rodan López, por el donativo de 332 ejemplares de sus obras, con destino a bibliotecas populares; a D. Antonio Sobrino por el de 60 ejemplares de su obra titulada *Desarrollo y explotación de minas*, con igual destino; a D. Gabriel Alarcón por el de 30 ejemplares de cada una de sus obras con el mismo destino; a D. Sebastián Rodríguez por el de 50 ejemplares de cada una de sus obras para igual fin; y a D. Jesús Menéndez por el de 50 ejemplares de su obra titulada *Boletín*, que existen en el Instituto de Jovelanos de Gijón con el mismo destino.

GUERRA.—Real decreto disponiendo, que pase a la reserva del Estado Mayor general del Ejército, el Teniente General D. Antonio del Rey, y promoviendo al empleo de Mariscal de Campo a los Brigadieres D. Manuel Rodríguez, y D. Miguel de Goicoechea, nombrando Brigada Cabo de la Capitana General de Navarra, al Mariscal de Campo a D. Manuel Rodríguez y Gobernador Militar de la provincia de Murcia, y plaza de Cartagena al Mariscal de Campo don Miguel de Goicoechea.

—Otro precedido de exposición ordenando la reorganización del actual regimiento de Infantería disciplinaria de Ceuta formándose otro con la denominación de *Fijo de Ceuta*.

## CONGRESO DE VINICULTORES

Tiene razón *El Correo* en su editorial de ayer.

Dice nuestro colega:

«Cuando las sesiones del Congreso mercantil, no pudo menos de llamar la atención de las gentes observadoras que reunión tan importante por sus fines y por las personas que la formaban concluyera tan oscuramente.

Principió con bastante concurrencia de comisionados; pero luego, apoderándose de la total dirección los economistas madrileños, la gente de provincias, no aveyada por regla general a ciertas discusiones, se fué retirando, hasta el extremo de que las conclusiones fueron votadas.

Cuyas dos terceras partes por lo menos tienen su residencia en Madrid, y en general más teóricos que prácticos.

Ahora se ha reunido también el Congreso de viticultores, y si bien los hombres prácticos y verdaderos interesados en el pleito han resistido más la invasión retórica, se han notado sin embargo algunos de los vicios sentidos en el Congreso mercantil.

Se entrometen demasiados los secretarios y los oradores en los temas propuestos; hablan de todo y todo lo quieren decidir; y naturalmente, esto está siendo causa de una reacción contra los economistas, que podría ser dañosa si no se modera dentro de prudentes límites.

La sesión de ayer tuvo escasa concurrencia, y empezó con *triquis miguis* sobre acuerdos ya tomados.

Se leyeron las conclusiones del tema tercero, se puso a discusión el tema quinto, y hablaron el ponente y los Sres. Rivera, Graells, Casabona, Arévalo, Alvarez Ayala, Nager, Argueda y Martí.

Total, diez oradores.

Se aprobó el quinto y se puso a discusión el sexto tema.

Se mostraron otros tantos oradores, y terminó la sesión de ayer, en la que se notó la falta de muchos viticultores de

provincias y de bastantes representantes residentes en Madrid.

Se espera que el Congreso termine hoy sus sesiones.

## EN EL ATENEO

La Sección de Ciencias morales y políticas de este centro científico cerró anoche sus trabajos de este curso con un discurso de su Presidente, Sr. D. Manuel Pedregal, resumiendo los debates provocados por la Memoria del Sr. Vida, acerca de la familia, como célula social.

El Diputado de la minoría republicana se mostró desde luego resueltamente adversario de la tesis sustentada por el señor Vida, declarando que, a su entender, si puede establecerse el parangón entre la célula orgánica y el elemento primordial de la sociedad, hay que buscar la célula social en el individuo y no en la familia.

El argumento más importante de los que aduce el Sr. Vida en pro de su tesis, decía el Sr. Pedregal, consiste en la imposibilidad de reproducirse los individuos, mientras permanecen aislados; y como la célula se reproduce por sí sola, es claro que no puede verse en el individuo la célula social; pero este argumento se vuelve contra el Sr. Vida, porque la familia no produce familias, sino individuos, mientras que la célula produce células, no siendo posible, por tanto, establecer semejante comparación.

La familia difiere radicalmente de la sociedad; por manera que no se puede considerar a la segunda como una ampliación de la primera.

Como dice un escritor, en la familia domina la desigualdad, mientras que en la sociedad domina la igualdad, protegida por el derecho. En la familia impera, de un lado la autoridad moral, de otro la obediencia voluntaria, y en medio el amor; en la sociedad impera el derecho, ante el cual todos son iguales, sin distinción de sexos ni de edades.

Tampoco por esto puede ser la familia la célula de la sociedad, toda vez que hay entre ellas diferencias esenciales.

Para el Sr. Pedregal, la personalidad humana es el centro de todos los derechos y de todas las obligaciones que en la sociedad existen. Y por consiguiente, sólo en el individuo debe buscarse el elemento primordial y constitutivo de los pueblos.

Entró luego el orador a tratar de cada uno de los problemas que la organización de la familia presenta, proponiendo en todos ellos resoluciones francamente liberales é individualistas.

Nada de propiedad colectiva, nada de fortalecer los vínculos familiares; la propiedad individual es el gran progreso de los tiempos modernos, y sería contradiatorio la historia, querer volver a las antiguas organizaciones de Grecia y Roma.

En la misma lúda encontraba el señor Pedregal indicios de este proceso de desintegración, pues una sentencia del Tribunal Supremo de Bombay acaba de dar un golpe de muerte a las familias dobles ó grupos familiares que vivían en común y con una propiedad común también, según describe minuciosamente Sumner Maine en una de sus obras.

El Sr. Pedregal concluyó su discurso defendiendo el divorcio y la libertad de testar.

En las elecciones para las mesas de las secciones verificadas ayer tarde, ha resultado triunfante la candidatura siguiente:

#### Sección de Ciencias Morales y Políticas

Presidente, D. Francisco Silvela.—Vicepresidente, D. Jerónimo Vida.—Secretarios.—1.º D. Alvaro Figueroa.—2.º don Emilio Moreno Nieto.—3.º D. Miguel Hernández Nájera.—4.º D. Rafael del Pau y Fontela.

#### Sección de Literatura

Presidente, D. Marcelino Menéndez y Pelayo.—Vicepresidente.—D. Armando Palacio Valdés.—Secretarios.—1.º D. Mariano de Cavia.—2.º D. José Cánovas y Vallejo.—3.º D. Lorenzo D'Ayot.—4.º don Angel Gómez Rodulfo.

#### Sección de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Presidente.—D. Alejandro San Martín.—Vicepresidente.—D. Manuel Antón.—Secretarios.—1.º D. Francisco Muñoz.—2.º D. Ignacio González Martí.—3.º don Francisco Chavarrí.—4.º D. Leopoldo Salas.

#### Sección de Ciencias Históricas.

Presidente.—D. Angel María Dacarrete.—Vicepresidente.—D. Rafael Andrade.—Secretarios.—1.º D. Daniel López.—2.º D. Daniel Iturralde.—3.º D. Mariano Jimeno.—4.º D. José Luis Retortillo.

#### Sección de Bellas Artes.

Presidente.—Sr. Conde de Morphy.—Vicepresidente.—D. Ceferino Araujo.—Secretarios.—1.º D. José González de la Oliva.—2.º D. Pedro Fontanilla.—3.º don Salvador Albiñana.—4.º D. Leopoldo Michelena.

## LA BOLSA

En las operaciones de contratación verificadas ayer, los valores han continuado encalmados, aun cuando se ha visto que su tendencia es más firme que la de los últimos días, debido, sin duda alguna, a las esperanzas fundadas que tienen los tenedores de que por ahora nadie hace caso de las noticias echadas a volar por los alarmistas de elicio.

El movimiento en las transacciones ha sido extraordinario, sobre todo en los títulos pequeños del 4 por 100 interior, que han sido muy solicitados, elevándose el cambio en este motivo de 50 a 75 céntimos.

En las operaciones al contado, la cotización ha fluctuado entre 50, 70, 60 y 65,

cerrando a 59-70, y en las ventas a plazos quedó a 59-00.

El 4 por 100 exterior no se ha cotizado en partida, pero los títulos pequeños han llegado a 60-25, terminando a 59-85.

En el amortizable al 4 por 100, es donde más se ha inclinado la demanda, cerrando el cambio a 75-90, que alcanza una ventaja de quince céntimos sobre la cotización del sábado.

Los billetes hipotecarios de Cuba quedaron a 91-70, y la deuda al 3 por 100 a 32-00. Las anualidades a 33-85 y 75.

Sobre los cambios anteriores han tenido un aumento de un 150 por 100 las acciones del Banco de España, contratándose a 346, 347 y 347-50, cuyo último precio fué el definitivo.

Aun cuando algunos creían que las carpetas provisionales de los nuevos billetes hipotecarios podrían negociarse hoy, no se han efectuado operaciones porque la Junta sindical no ha recibido hasta ahora la competente autorización.

Nada podemos decir de las Bolsas de París y Londres, porque según telegrama recibido, dichos establecimientos han permanecido cerrados por ser día festivo.

En el Bolsín de anoche se han señalado los siguientes precios:

Contado, 0-00.

Fin de mes, 59-55.

Barcelona:

Interior, 59-56.

Exterior, 59-65.

## ENTREBASTIDORES

La Empresa de los Jardines del Buen Retiro ha dispuesto que se verifique la inauguración el próximo sábado, actuando en aquel teatro una compañía de ópera italiana.

Las listas de los artistas se fijarán hoy en los sitios públicos, y justo es confesar que la empresa se ha esmerado bastante para formar el cuadro.

Figuran en la compañía la señora Montesini, tiple dramática; la señora Granville, soprano ligera; el tenor Sr. Conti, el barítono Sr. Bachis y el bajo Sr. Serra.

Además están contratadas las Sras. Dupuy, Fontana y Almarani, y los Sres. Tancil, Boero, Dubois y Visconti.

El maestro D. Francisco Camaló dirigirá la orquesta, que será muy numerosa, y la obra con que se inaugurará la temporada será el magnífico *spartito* de Donizetti *Facotina*.

El desgraciado accidente ocurrido en el Circo de Price, fué, sin duda, causa de que anoche estuviera poco concurrido.

Esta tarde se verificará un gran concierto en los Jardines del Buen Retiro, a beneficio de los pobres, por la Sociedad que dirige el maestro Pérez.

He aquí el programa:

PRIMERA PARTE.—Banda de Ingenieros.—1.º *Marcha de El Profeta*, Meyerbeer; 2.º *Piquedame*, ópera, Suppé; 3.º *Recuerdos de un sarao*, gavota, Juarraz; 4.º *Herodia*, de capricho instrumental, Massenet.

SEGUNDA PARTE.—Orquesta de bandurrias y guitarras.—1.º *El Arte del torero*, pasacalle, Nieto; 2.º *Estudiantina*, O. de la Cima; 3.º *Conchita*, habanera, Mas; 4.º *La Giralda*, paso doble, Juarraz; 5.º *El Rhin*, vals, Mas; 6.º *Viva España*, jota, Zabala.

TERCERA PARTE.—Banda de Ingenieros.—1.º *Sinfonía de Guillermo Tell*, Rossini; 2.º *Minuetto de Colombine*, Delahaye; 3.º *La Caridad*, melodía, Juarraz; 4.º *Lola*, vals, Waldteufel.

En el afortunado teatro Felipe se está ensayando un juguete cómico, que lleva por título *Un joven aprovechado*.

Anoche estuvo completamente lleno de una escogida concurrencia aquel coliseo. Creemos que la empresa no dudará en señalar como días de moda los lunes.

Acaba de construirse en la glorieta de Bilbao un elegante y cómodo coliseo de vedes de las Maravillas.

Maravillas se propone representar en aquella escena la compañía dirigida por D. Rosendo Dalmáu, que comenzará sus tareas en cuanto el tiempo lo demande.

Sabemos que la empresa del Circo Hipodromo de Verano, tiene en ajuste varias notabilidades que harán en breve su debut en aquel favorecido coliseo.

Anoche estuvo muy concurrido, cosechando muchos aplausos la *troupe* Fredia, los velocipedistas Williams-Mendoza y la hermosa amazona Mlle. Drouin.

Tampoco esta noche se verificará el beneficio del Sr. Montiano en el teatro de la Prensa.

Se podrá en escena la grandiosa ópera *Los Hugonotes*.

La empresa del teatro Real, ha dado el cauto—se dice, la licencia absoluta—a las apreciables jóvenes y ex-jóvenes que formaban el cuerpo coreográfico, y ha hecho bien, porque aquello no era bailar, era correr por la escena y entretener en la rotunda a los aficionados.

Dicen que la empresa ha dispuesto crear una academia de baile para que las jóvenes aprendan, y formar un conjunto digno de aquel coliseo; lo que no dicen es, si el ingreso en este centro de enseñanza, será por oposición ó por concurso.

Más valiera que se formase un buen taller de modistas donde se hicieran trajes decorados para el cuerpo de coros y se dieran al trapeo los trajes de *colcha de cama* con que se adornan las coristas.

Los jueves por la tarde habrá función en el teatro de la Alhambra, dedicada a los niños. Las obras que se representen estarán a cargo de los niños Lambertini.

#### PELIGROS.

## SANTO DE HOY



